



SEGUNDA CONFERENCIA CAF-LSE

LA GEOPOLÍTICA Y EL SUR GLOBAL: DESAFÍOS DEL ORDEN MUNDIAL EMERGENTE

Londres
16 de enero | 2015



SEGUNDA CONFERENCIA CAF-LSE

LA GEOPOLÍTICA Y EL SUR GLOBAL:
DESAFÍOS DEL ORDEN MUNDIAL EMERGENTE



Londres
16 de enero | 2015

CONTENIDO

CEREMONIA INAUGURAL	2
DISCURSO DE ORDEN	3
PRIMERA SESIÓN LA GEOPOLÍTICA Y EL MULTILATERALISMO	4
SEGUNDA SESIÓN LA GEOPOLÍTICA DEL DESARROLLO	6
TERCERA SESIÓN LA GEOPOLÍTICA DE LA SEGURIDAD	8
DISCURSO DE CLAUSURA	10
AGENDA.....	16



CEREMONIA INAUGURAL

La II Conferencia CAF-LSE titulada “La Geopolítica y el Sur Global: Desafíos del Orden Mundial Emergente” se celebró en la sede de la *London School of Economics and Political Science* (LSE), el día 16 de enero de 2015. Contó con la participación de destacados líderes políticos y académicos de las Américas, Europa, Asia y África, que reflexionaron a través de dos discursos magistrales y tres paneles de diálogo sobre las principales tendencias del escenario internacional desde la perspectiva del Sur Global, ante una audiencia de más de 300 asistentes.

La ceremonia inaugural fue presidida por Chris Alden, Director de la Unidad del Sur Global de LSE; Stuart Corbridge, Subdirector de LSE; y Enrique García, Presidente Ejecutivo de CAF – Banco de Desarrollo de América Latina. En ésta se resaltó el alto nivel de los expositores y la calidad de los paneles, así como el renovado interés de LSE en América Latina, sustentado en su alianza estratégica con CAF y en el enfoque comparativo de alcance interregional que promueve la Unidad del Sur Global.

Igualmente, se señaló el importante papel de CAF como generador de conocimiento para el desarrollo, más allá de su función básica como fuente de financiamiento. Asimismo, se mencionó su relevancia como ejemplo del surgimiento de las instituciones del Sur en el escenario internacional, en virtud de su condición de mayor banco multilateral de alcance regional de propiedad de países emergentes.



“ América Latina debe asumir su rol como un actor unitario en el nuevo orden emergente”.

DISCURSO DE ORDEN

El ex Presidente de Chile, Ricardo Lagos Escobar, brindó el discurso de orden de la conferencia, enfocado en las reconfiguraciones del orden mundial desde una perspectiva geopolítica. En ese contexto, señaló que el orden mundial emergente se caracteriza por la erosión de los sistemas de polaridad hegemónica y la desconcentración del poder, en un marco de mayor incertidumbre en los planos de la seguridad y la economía internacionales.

El Presidente Lagos resaltó que en este escenario internacional se vislumbra la configuración de un nuevo orden dominado por un conjunto de potencias regionales, en el cual la cooperación entre los actores del sistema se hace más indispensable que nunca para enfrentar los principales problemas globales.

No obstante, la percepción de creciente incertidumbre, potenciada por la aparente incapacidad de las instituciones democráticas para mitigarla, constituye uno de los factores claves que explican una crisis de legitimidad en las sociedades democráticas, reflejada en el aumento de la popularidad de los partidos extremistas. Esta crisis es agravada por la ineficacia de las instituciones multilaterales para llenar el vacío que genera la ausencia de un orden mundial definido.

Lagos manifestó que ello plantea importantes desafíos tanto para Europa como para América Latina. Europa aún representa, a pesar de la prolongación de la crisis, el 31% de la economía global. Se trata de un actor clave para la gobernanza mundial y un socio comercial fundamental para todas las regiones emergentes, las cuales se verían favorecidas por su recuperación.

Igualmente, destacó los progresos de los países del Sur, la mayoría de los cuales han logrado reducir la extrema pobreza y generar dinámicas clases medias, con base en altas tasas de crecimiento económico y efectivas políticas de inclusión social. No cabe duda que la rapidez de estos cambios ha sido una de las claves de la transformación del orden mundial.

Desde esa óptica, América Latina debe asumir su rol como un actor unitario en el nuevo orden emergente. La fragmentación de sus procesos de integración, agudizada por la aparición de una línea divisoria ideológica entre las naciones del Atlántico y las del Pacífico, ha dificultado este propósito.

Lagos concluyó que resulta indispensable que la región supere estas divisiones y se exprese con una sola voz en torno a los desafíos políticos, económicos, sociales y ambientales del planeta, para poder gravitar en el escenario internacional y contribuir a la construcción de un nuevo orden global más equitativo y democrático.





PRIMERA SESIÓN

LA GEOPOLÍTICA Y EL MULTILATERALISMO

La primera sesión de la conferencia, moderada por el Profesor Chris Alden de LSE, contó con la participación del Investigador de la *Observer Research Foundation* de India, Embajador H.H.S Viswanathan; el ex Canciller de Uruguay, Didier Operti; el Profesor de la Universidad Renmin de China, Zhongying Pang; y el ex Asesor de la Casa Blanca para Asuntos del Hemisferio Occidental, Dan Restrepo.

Los panelistas recordaron que en un mundo crecientemente interdependiente, los desafíos que enfrentan los Estados en temas como el comercio, la seguridad energética y alimentaria, el terrorismo y los tráficos de diversa índole, entre otros, sólo pueden ser abordados de manera eficiente en el marco del regionalismo y el multilateralismo.

La Unión Europea ofrece un modelo paradigmático de lo que estos esquemas pueden lograr, desde sus inicios como un bloque comercial de seis países hasta su papel decisivo para pacificar y unificar Europa al final de la Guerra Fría. No obstante, los intentos de copiar su modelo han encontrado considerables dificultades, particularmente las reticencias para ceder soberanía cuando no se perciben incentivos de peso, tales como la existencia de un enemigo común.

Por ejemplo, un país como la India históricamente ha rechazado embarcarse en proyectos de integración a nivel regional y ha preferido concentrar su participación en espacios multilaterales a nivel global. Sólo en la última década ha dado señales de buscar una mayor cooperación regional en el marco de la Asociación Sudasiática para la Cooperación Regional (SAARC por sus siglas en inglés).

Por su parte, los países de América Latina exhiben una fuerte tradición de apego al multilateralismo, particularmente en su calidad de miembros fundadores de instituciones como las Naciones Unidas, la Organización de Estados Americanos (OEA) y la Organización Mundial de Comercio (OMC). De hecho, mecanismos como la Carta Democrática y el Sistema Interamericano de Derechos Humanos constituyen ejemplos de importantes logros del multilateralismo en la región.

No obstante, se señaló que la región conoce una proliferación de instituciones multilaterales, atribuible a una tendencia a crear nuevas organizaciones antes que a hacer funcionar efectivamente las existentes. Asimismo se mencionó la necesidad de una mayor coordinación a nivel latinoamericano en instancias de Naciones Unidas y la OMC.

De hecho, las limitaciones del multilateralismo visibles en la OMC se reflejan en las dificultades y, en algunos casos, retrocesos de los esquemas regionales de integración comercial, que han conducido a la instrumentación de una miríada de acuerdos comerciales bilaterales. En suma, si bien América Latina respeta y practica el multilateralismo, sus países también utilizan vías bilaterales y unilaterales cuando resultan más eficaces para alcanzar sus objetivos.

Desde el punto de vista de las grandes potencias, se señaló que en Estados Unidos numerosos formuladores de políticas aún están influenciados por los conceptos de polaridad



En un mundo crecientemente interdependiente, los desafíos que enfrentan los Estados en temas como el comercio, la seguridad energética y alimentaria, el terrorismo y los tráficos de diversa índole, entre otros, sólo pueden ser abordados de manera eficiente en el marco del regionalismo y el multilateralismo”.

hegemónica prevalentes durante la Guerra Fría, los cuales a su vez enmarcan su visión de las relaciones con el Sur Global. En ese contexto, las nuevas realidades regionales resultan a menudo incomprendidas.

No obstante, se resaltó que los desafíos al orden mundial también presentan oportunidades para dicho país y que las potencias emergentes no necesariamente mantienen actitudes hostiles a Estados Unidos. En tal sentido, la política exterior del Presidente Obama ha procurado tomar en cuenta a las potencias regionales emergentes para que asuman su parte de responsabilidad a través de una implicación más activa en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

Ello se refleja especialmente en los históricos giros que dio la política de Estados Unidos hacia América Latina, simbolizados por la declaración sobre el fin de la “Doctrina Monroe”, que mostraron su disposición a escuchar a la región en temas como la lucha contra las drogas, la política migratoria y el acercamiento a Cuba.

En cuanto a China, se afirmó que este país asume su rol como miembro permanente del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y segunda economía del planeta. En tal sentido, su política exterior persigue la reforma de instituciones internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y el Banco Asiático de Desarrollo, con el fin de que reflejen las actuales dinámicas de la economía global.



Se precisó que China procura influenciar la configuración del orden mundial emergente desde su posicionamiento como un actor central del Sur Global, pilar de los BRICS y primer socio comercial con creciente presencia en África y América Latina. Sin embargo, no tendría la pretensión de subvertir el “orden internacional liberal” liderado por Estados Unidos, dado que se encuentra enfocada en retos internos como la lucha contra la corrupción, la reducción de la contaminación ambiental y el cambio de su modelo de desarrollo.

En definitiva, se destacó que, en un escenario ideal, los espacios multilaterales a nivel global estarían conformados por un conjunto de regiones unificadas que participarían en ellos en forma institucionalizada. No obstante, lo que se observa en la actualidad es una superposición de mecanismos que a menudo compiten entre sí, así como un regionalismo que en lugar de complementar a las organizaciones multilaterales, pretende sustituirlas.



Frente a la falta de efectividad de las organizaciones multilaterales han surgido nuevos esquemas como el G20 o los BRICS que buscan generar métodos alternativos de cooperación internacional. También se oye con más fuerza la voz organizada de otros actores, como el sector privado y las ONG, que buscan asumir un papel más protagónico en la agenda internacional.

En ese contexto, las instituciones globales enfrentan el desafío de encontrar un triple equilibrio –de representación, poder y responsabilidad– para demostrar una efectividad renovada en el siglo XXI.



Los bancos regionales poseen un considerable potencial para actuar con efectividad como intermediarios para las crecientes transferencias de recursos Sur-Sur”.

SEGUNDA SESIÓN

LA GEOPOLÍTICA DEL DESARROLLO



La segunda sesión del encuentro tuvo como expositores al Profesor de la Universidad de Columbia y ex Ministro de Hacienda de Colombia, José Antonio Ocampo; al Presidente de *Emerging Markets Forum*, Harinder Kohli; al Presidente del Banco de Exportación-Importación de África, Jean-Louis Ekra; y al Investigador de la Fundación Getulio Vargas y ganador de la beca de investigación CAF-LSE 2014, Matias Spektor. Contó con la moderación de la Profesora de la Universidad Colegio de Londres, Maxine Molyneux.

Los panelistas abordaron aspectos económicos, financieros y monetarios de la geopolítica del desarrollo. Se señaló que el tema monetario constituye uno de los determinantes de las relaciones Norte – Sur y que en tiempos recientes el Sur se ha visto afectado por la inestabilidad financiera del Norte. Asimismo se recordó que la institución global responsable de la cooperación en este ámbito, el FMI, mantiene un esquema de gobernanza establecido en 1944.



En ese contexto, se subrayó la necesidad de adecuar las cuotas y la distribución de los votos en dicha institución, así como de establecer una red de fondos de reservas regionales que la complementen. También se sugirieron algunas pistas de reforma para darle un funcionamiento más eficaz, como otorgar un mayor acceso a los Derechos Especiales de Giro a los países en desarrollo y que éstos se conviertan en la principal fuente de préstamos del FMI, además de generar líneas de crédito más flexibles y con menos condicionalidades.

Resultaría igualmente importante fortalecer la cooperación macroeconómica en el ámbito del G20 para mitigar desequilibrios globales, así como mejorar las medidas de control de los flujos de capitales en aras de disminuir la volatilidad. La creación de un mecanismo para manejar deuda soberana insostenible y/o de una corte internacional competente para las bancarrotas soberanas sería otra posible alternativa para enfrentar situaciones de crisis.

En segundo lugar, se resaltó el impacto del surgimiento del Sur Global en el financiamiento del desarrollo. En este ámbito, desde el final de la Segunda Guerra Mundial, los principales donantes habían sido las instituciones financieras multilaterales lideradas por el Banco Mundial y los países desarrollados. Sin embargo, la aparición de nuevas fuentes de financiamiento en los países emergentes y de fundaciones privadas, sumada a los problemas presupuestales de los países desarrollados, ha modificado considerablemente el panorama.

En ese contexto, se destacó que las fundaciones privadas o los “fondos verticales”, enfocados en un tema específico, a menudo movilizan mayores recursos que los que posee el Banco Mundial para ese mismo tema. Asimismo, la banca regional ha adquirido, en todos los continentes excepto África, una mayor relevancia que el Banco Mundial. De hecho, el Banco Europeo de Inversiones registra, por sí sólo, aprobaciones totales mayores que las de la entidad global.



En relación con el nuevo banco de desarrollo de los BRICS, se espera que cada uno de los cinco países fundadores del banco aporte unos \$10 mil millones de dólares, lo cual todavía representa un volumen moderado – por ejemplo, frente a las aprobaciones anuales del BNDES de Brasil (\$88 mil millones) o del Banco de Desarrollo de China (\$240 mil millones) – pero que contribuirá a hacer más competitivo el financiamiento de las infraestructuras en el ámbito internacional.

Sin duda, la creación del banco representa una declaración política de la importancia que han adquirido sus países fundadores en el escenario internacional. No obstante, estos deberán demostrar en la práctica que son capaces de lograr los niveles de coordinación necesarios para construir una institución eficaz y que respete altos estándares en materia social y ambiental.



También se plantean complejos desafíos en torno a los variados objetivos de cada uno de los actores que conforman los BRICS en el marco del rediseño del sistema internacional. En este contexto se puntualizó que los actores fundamentan sus decisiones principalmente en evaluaciones de tipo costo-beneficio y que, más allá de los factores geopolíticos, la inversión en infraestructura constituye un negocio lucrativo dados sus márgenes de rentabilidad y las vastas necesidades insatisfechas en los países emergentes.

Adicionalmente, se subrayó que los bancos regionales poseen un considerable potencial para actuar con efectividad como intermediarios para las crecientes transferencias de recursos Sur-Sur. En esa óptica, deben adoptar esquemas de gobernanza adecuados, que privilegien el enfoque cooperativo y el sentido de pertenencia, así como demostrar agilidad en la aprobación de sus préstamos y capacidad de adaptación a los nuevos desafíos, tales como la inversión a través de asociaciones público-privadas o la atención de las demandas de las clases medias emergentes.



Además, los bancos regionales deben asumir la responsabilidad de elaborar y proponer visiones de largo plazo para el desarrollo sostenible de los países que apoyan. Por ejemplo, en el caso de América Latina, se debería apuntar hacia objetivos como la promoción de un crecimiento sostenido e inclusivo; el incremento de la productividad y la competitividad; y la promoción de la integración regional, entre otros.

Igualmente, en el caso de África, se ratificó la importancia de estos elementos y se enfatizó que los retrasos de dicha región en materia de infraestructura económica y social han sido históricamente uno de los mayores frenos para su desarrollo. A pesar de las altas tasas de crecimiento registradas en los últimos años, el África Subsahariana, de acuerdo con estimaciones del Banco Mundial, aún exhibe las menores tasas de cobertura eléctrica (32% de la población en 2010) y de densidad de rutas pavimentadas a nivel mundial.

En ese orden de ideas, existe un amplio margen para que, a través de políticas adecuadas que promuevan el incremento de las inversiones y de la cooperación regional, los países africanos logren dar un salto cualitativo en materia de infraestructura que permita mejorar los canales de distribución de bienes y servicios, generar economías de escala y potenciar el comercio intra-regional.



TERCERA SESIÓN

LA GEOPOLÍTICA DE LA SEGURIDAD



El tercer panel del encuentro fue moderado por Guillermo Fernández de Soto, Director de la Oficina de CAF para Europa y ex Ministro de Relaciones Exteriores de Colombia, y contó con las presentaciones de José Miguel Insulza, Secretario General de la OEA; Domitila Sagramoso, Profesora de *King's College* de Londres; Dino Mahtani, Investigador del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas; y Christopher Hughes, Jefe del Departamento de Relaciones Internacionales de LSE.



El panel se enfocó en algunos de los principales retos para el mantenimiento de la paz a nivel internacional, a partir del análisis de dos amenazas tradicionales a la seguridad, como son los conflictos en algunas fronteras de Rusia y en el Mar del Sur de China, y dos amenazas de carácter transnacional, como son los problemas de las drogas y la corrupción.

Se destacó que Rusia es uno de los actores centrales de la geopolítica de la seguridad en la actualidad. La expansión de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) hacia Ucrania y el acuerdo de asociación entre dicho país y la Unión Europea fueron entendidos en Rusia como serias amenazas a su seguridad nacional. En este contexto, se afirmó que los países occidentales no valoraron adecuadamente lo crítica que resulta para Rusia la pertenencia de Ucrania a su esfera de influencia.

De otro lado, en el norte del Cáucaso, los intereses de Rusia y el mundo occidental parecen alineados, en virtud de la necesidad de cooperar frente a la amenaza del terrorismo islamista global. En tal sentido, dicho país puede figurar simultáneamente como un actor revisionista y conservador en el escenario internacional.

No obstante, se subrayó que Rusia percibe que su rango no es respetado en el sistema multilateral vigente, el cual está controlado, desde su perspectiva, por las potencias occidentales. Por ello, promueve la multipolaridad y busca diversificar y fortalecer sus vínculos políticos con Asia y América Latina. A pesar de la complicada situación económica que atraviesa el país, causada por la caída del precio del petróleo, las sanciones de Occidente y el intervencionismo estatal, el gobierno ruso aún cuenta con un amplio respaldo popular y será un actor geopolítico ineludible en los próximos años.

El otro "punto caliente" del escenario internacional analizado fue el Mar del Sur de China, región en la que el comportamiento de los actores responde a patrones tradicionales de la geopolítica como el equilibrio de poder, los alineamientos y realineamientos y las carreras armamentistas. Se mencionó que, en parte, esta situación fue involuntariamente generada por los intentos de avanzar en la delimitación marítima de la región en el marco de las Naciones Unidas.

Desde luego, el posicionamiento estratégico de China ha contribuido a la crisis, dada la lógica geopolítica que ha prevalecido en su reafirmación como potencia regional, lo cual ha fomentado en respuesta el nacionalismo de sus países vecinos y ha generado un peligroso dilema de seguridad.



El problema de las drogas es uno de los principales desafíos para la seguridad en las Américas, dadas sus vinculaciones con el crimen organizado transnacional y sus efectos en el deterioro de la seguridad ciudadana”.



Además se reseñó que en este caso la integración económica no contribuyó a aliviar tensiones, sino que se interpretó como la configuración de una relación de dependencia que reforzó la sensación de inseguridad en los países vecinos de China. De hecho, dados los componentes de identidad y cultura de estos conflictos, resulta poco probable que encuentren una pronta solución en tanto no se modifiquen las mentalidades y actitudes hostiles de las partes en disputa.

En relación con las amenazas de alcance transnacional, se señaló que el problema de las drogas es uno de los principales desafíos para la seguridad en las Américas, dadas sus vinculaciones con el crimen organizado transnacional y sus efectos en el deterioro de la seguridad ciudadana.

Se recordó que el enfoque priorizado durante las últimas cuatro décadas como respuesta a esta amenaza se denominó la “guerra contra las drogas”. Si bien estas políticas, de naturaleza predominantemente represiva, permitieron confiscar un estimado del 50% de la producción total de cocaína, fracasaron en el propósito de disminuir el consumo y hacer retroceder a una economía paralela que moviliza anualmente alrededor de 150 mil millones de dólares, es decir, más que el PBI de varios países latinoamericanos.



En tal sentido, se destacaron las experiencias innovadoras que adelantan algunos países, como la legalización del consumo de marihuana, que facilitarían un control más efectivo de la distribución de drogas, además de un enfoque del problema como un asunto de salud pública antes que de seguridad.

A su vez, ello permitiría que los esfuerzos internacionales se concentren en los temas de carácter geopolítico asociados con el problema de las drogas, particularmente la violencia y el lavado de activos. Los alcances de este último fenómeno revisten especial interés toda vez que cerca del 90% de los beneficios del tráfico de drogas permanecen en el sistema bancario y subsecuentemente ingresan a otros sectores de la economía para financiar actividades de todo tipo.

Igualmente, se mencionó al problema de la corrupción como una de las principales causas del fracaso de los Estados y una amenaza a la paz y la seguridad que no recibe la atención merecida en la agenda internacional. No obstante, existe cuantiosa evidencia de Estados fallidos en los que la corrupción se convierte en el eje central del sistema político; y el gobierno, en un vehículo para el enriquecimiento de individuos o grupos privilegiados, en lugar de una herramienta para el bien público.

Se puntualizó que estos casos suponen un factor de riesgo para la estabilidad internacional, en la medida que también son aprovechados por estructuras criminales que aprovechan las debilidades del sistema de diversas formas. Se citó el intento de construir un Estado democrático en Irak como un ejemplo de cómo la corrupción puede socavar las instituciones hasta poner en riesgo la integridad del país y la seguridad internacional, como lo demostró su incapacidad para responder eficazmente al embate del Estado Islámico.



DISCURSO DE CLAUSURA

El ex Presidente del Gobierno de España, José María Aznar, se refirió a las transformaciones en curso y los desafíos para la Cuenca del Atlántico como consecuencia del surgimiento del Sur Global. Por tratarse de su primera intervención pública después de los atentados terroristas ocurridos los días 7 y 9 de enero de 2015 en París, el Presidente Aznar comenzó su intervención con una enérgica condena de estos hechos. En ese contexto, subrayó la necesidad de prepararse para una larga lucha contra el radicalismo ideológico y religioso, la cual se debe desarrollar no sólo en diversas regiones del África, Asia y Oriente Medio, sino también en las propias ciudades de Europa.

Aznar señaló que el sistema de gobernanza global, particularmente los mecanismos e instituciones para la solución de conflictos, encuentran crecientes dificultades cuando algunos actores del sistema buscan deliberadamente debilitarlo. La ilusión de alcanzar un mundo libre y democrático, abrigada al concluir la Guerra Fría, se ha desvanecido frente a situaciones como la del Oriente Medio, donde coexisten Estados débiles, violencia sectaria y poderosas organizaciones criminales. Esta situación afecta la seguridad de Occidente e incrementa la posibilidad de que se produzcan atentados terroristas.

Desde esa perspectiva, manifestó que la alianza transatlántica, establecida al final de la Segunda Guerra Mundial para garantizar la seguridad de Europa, mantiene su vigencia como un mecanismo de cooperación indispensable para garantizar las libertades, la prosperidad y los principios democráticos. Aznar destacó la importancia de ampliar dicha alianza mediante la incorporación de los países del Atlántico Sur, con el propósito de consolidar una comunidad de valores y normas compartidas que contribuya a la paz y la estabilidad mundiales.

Mencionó que, en coordinación con la *John Hopkins University*, se adelanta una amplia iniciativa orientada a fomentar la colaboración entre gobiernos, empresas y sociedad civil

para este fin, a través del fortalecimiento de la cooperación transatlántica en cinco ámbitos claves: desarrollo humano, Estado de derecho, seguridad, energía y medio ambiente.

En materia de desarrollo humano, señaló que además del poder económico de Estados Unidos y Europa, se deben considerar las altas tasas de crecimiento registradas en América Latina y África en los últimos años y apuntar a la conformación de un espacio de cooperación económica, que fomente el crecimiento, el libre comercio y la equidad social.

También resulta indispensable fortalecer el Estado de derecho para preservar la institucionalidad democrática que sustenta la identidad compartida de las naciones atlánticas. Ello requiere, entre otros, promover la cultura de la legalidad y profundizar la cooperación para combatir el crimen organizado transnacional, el tráfico de drogas, el lavado de activos, el terrorismo y la piratería.

En relación con la cooperación energética y ambiental, recordó que los países de la Cuenca del Atlántico concentran un tercio de la producción mundial de petróleo y gas, 60% de las reservas de gas de esquisto y 40% de las reservas de petróleo, por lo que planteó la creación de un foro de colaboración en asuntos como el acceso a la energía y la sostenibilidad. En el plano ambiental, se refirió a la necesidad de proteger el Océano Atlántico a través de un nuevo mecanismo multilateral que aborde temas como el cambio climático, la elevación del nivel del mar, la pesca sostenible, la explotación de los recursos subacuáticos y la gobernanza marítima.

Para concluir, Aznar expresó su convicción en el papel de la comunidad Atlántica como un pilar fundamental para la estabilidad y la prosperidad globales. Por ello, reiteró la necesidad de dar un salto cualitativo en la cooperación en dicha Cuenca a fin de materializar todo su potencial.



AGENDA	09:00 / 09:15	OPENING CEREMONY <ul style="list-style-type: none"> · Chris Alden, Director of GSU. · Stuart Corbridge, Deputy Director of LSE. · Enrique García, President of CAF.
	09:15 / 10:00	KEYNOTE ADDRESS <ul style="list-style-type: none"> · “Geopolitics and the Global South” - H.E. Ricardo Lagos, Former President of Chile.
	10:00 / 10:15	COFFEE BREAK
	10:15 / 12:00	SESSION 1 “GEOPOLITICS AND CHANGING PATTERNS OF MULTILATERALISM” Chair <ul style="list-style-type: none"> · Professor Chris Alden, Director Global South Unit, LSE. Speakers <ul style="list-style-type: none"> · Regional Organisations and the changing patterns of Multilateralism. Ambassador H.H.S Viswanathan, Observer Research Foundation India. · China and the Liberal International Order. Professor Zhongying Pang, Renmin University of China (RUC). · Latin American views on Multilateralism. Professor Didier Opertti Badán, Former Foreign Minister of Uruguay. · The United States and the challenges posed by the emerging powers. Dan Restrepo, Former Special Assistant to the President and Senior Director for Western Hemisphere Affairs, National Security Council, The White House, United States.
	12:00 / 14:00	LUNCH
	14:00 / 15:30	SESSION 2 “THE GEOPOLITICS OF DEVELOPMENT” Chair: <ul style="list-style-type: none"> · Professor Maxine Molyneux, Institute of the Americas, UCL. Speakers: <ul style="list-style-type: none"> · The new financial architecture for development. Professor Jose Antonio Ocampo, Columbia University and Former Minister of Finance of Colombia. · Regional and sub-regional development banks as sources of development finance: a new paradigm. Harinder Kohli, President of Emerging Markets Forum. · Building African regional infrastructure: the rise of South-South development finance. Jean-Louis Ekra, President of Afreximbank. · The new BRICS development bank: niche banking or alternative banking? Professor Matias Spektor, Fundación Getulio Vargas and CAF-LSE Fellow 2014.
	15:30 / 15:45	COFFEE BREAK
	15:45 / 17:15	SESSION 3 “THE GEOPOLITICS OF SECURITY” Chair: <ul style="list-style-type: none"> · Guillermo Fernandez de Soto, Director of CAF’s Office for Europe and Former Minister of Foreign Affairs of Colombia. Speakers: <ul style="list-style-type: none"> · New perspectives on the drug problem in the Americas. Jose Miguel Insulza, Secretary General of OAS and Former Minister of Foreign Affairs of Chile. · Russia’s Perspective on its New Security Challenges. Dr. Domitilla Sagramoso, Kings College London and Royal Institute of International Affairs. · State failure and the rise of terrorism. Dino Mahtani, Investigator for the UN Security Council and former foreign correspondent for the Financial Times and Reuters. · Regional conflict in the South China Sea. Professor Christopher Hughes, Head of the International Relations Department, LSE.
	17:15 / 18:00	CLOSING KEYNOTE ADDRESS <ul style="list-style-type: none"> · “The Global South and the Atlantic Basin. New actors, power shift and challenges for the International Order” - H.E. José María Aznar, Former President of the Government of Spain.
	18:00 / 18:15	CONCLUDING REMARKS <ul style="list-style-type: none"> · Enrique García, President of CAF. · Chris Alden, Director of GSU.
	18:15 / 19:00	WINE RECEPTION (SENIOR COMMON ROOM)





Más oportunidades, un mejor futuro.